



Para los medios la violencia en Ucrania es una revolución, lo de Bilbo una plaga antisistema

CARLOS TENA :: 05/03/2014

Para esa prensa, todos y todas eran una pandilla de antisistema, indecentes ciudadanos/as que en nada se parecían a los nobles y pacíficos ucranianos de Maidán

Los medios españoles (recalco las eses y la ñe de la nacionalidad por lo que tiene de carpetovetónico y vergonzoso), de esa España de mentira, borbones, estafa y panderetas con ritmo de rebaja, han colocado tan bajo el listón de su miseria profesional, que han agotado los denuestos del Diccionario Secreto de Camilo José Cela que, aunque facha y chivato, nos dejó esa inmensa obra, necesaria para la supervivencia de Quevedos y Rubianes en el mundo castellanoparlante.

Palabras como badulaques, cenutrios, estóridos, que reciben diariamente los esbirros del perrodismo, por su parcialidad, obediencia al régimen monárquico (lo de la infanta ya es pura comedia de la peor estofa) y pleitesía a sus directores y consejos de administración, se unen en santa armonía con otras acepciones como gualtrapas, marmolillos o chisgarabíes. Pero voy al grano...

Con motivo del llamado Global Fórum Spain (que no es una película de Paco Martínez Soria) inaugurado el lunes en Bilbo, al que como decíamos hace 24 horas asistía la flor y nata de la delincuencia internacional, encabezada por Christine Lagarde, miles de personas salieron a las calles de la capital de Bizkaia, para manifestar su protesta ante el evento y la presencia de tanta caradura.

Por allá anduvieron y rebuznaron no sólo el monarca (que el País Vasco rechaza frontalmente por su hedor franquista), sino un amplio elenco de estafadores globales (grandes empresarios incluidos) que representaban a organismos tan denostados como el Fondo Monetario Internacional, experto en el hundimiento económico de naciones ya empobrecidas como Irlanda, Grecia, Portugal y España.

Los medios hispanofílicos, que jalearon en masa la ilusión "revolucionaria" neonazi en Ucrania, colocando a mercenarios y paramilitares (portadores de armas de fuego de toda clase) en el altar de los manifestantes progresistas, tildan hoy de "antisistemas" a los miles de ciudadanos/as que salieron a las calles de Bilbo, llevando pancartas y megáfonos como armas de construcción masiva, para proclamar que no aceptan un régimen injusto y antisocial.

Como vemos, la "objetividad" de los medios queda al descubierto, dejando un tufo a ministro del Interior que tira de espaldas.

Desde el supuesto izquierdismo de una cadena como La Sexta (aunque es cierto que entre sus empleados/as existen personas zurdas y siniestras, que no es lo mismo), hasta el neofranquismo latente y patente de la Cope o RTVE, todos los medios denunciaron el

desprecio a las “autoridades y personalidades” que se reunieron en el Museo Guggenheim y las algaradas de algunos radicales que se enfrentaron a la Ertzaintza, entre los que sin duda alguna brillaba el espíritu indomable del infiltrado policial.

Para esa prensa, todos y todas eran una pandilla de antisistema, indecentes ciudadanos/as que en nada se parecían a los nobles y pacíficos ucranianos de Maidán, con sus armas obsoletas, sus cócteles que no llegan a Molotov y se quedaban en petardos falleros, sus bazookas antiguos y algunos rifles telescópicos de aficionados a la caza mayor. Qué diferencia.

Allá en Kiev sí había esperma y óvulos revolucionarios, porque además aquellos militantes de Svoboda, aquellas fans del nazi Bandera (no de Antonio que es con s, al final del apellido) adoran a nuestra Europa, porque este viejo y puto continente ha sabido demostrar dónde se encuentra el estado de bienestar, de la calma y el sosiego, de la serenidad, la ilusión democrática y el cumplimiento de los derechos humanos.

Creo que acabo de pasarme tres pueblos de Ucrania. Parezco un redactor de la Sexta. Mejor lo dejo aquí...

<http://tenacarlos.wordpress.com>

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/para-los-medios-espanoles-la-violencia-e